Año XVI · Sábado 25 de Setiembre de 1886. · Núm. 3001

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gerona, un mes. . . . . 8 reales. 3 id. 18.
Resto de España y Portugal. . . 3 id. 20
Islas de Cuba y Puerto-Rico, semestre 6 pesos en oro, un año 8 idem.
En Francia, trimestre. . . . . 30; semestre, 45 rs.

No se servirá ninguna suscrición, sin prévio pago adelantado.—La correspondencia, al Administrador de este periódico.

REDACCION Y ADMON.— PROGRESO.—4, P.° 3.° 1.ª PTA.



DIARIO DE GERONA

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS

suministradas por la ACADEMIA GERUNDENSE dirigida por N. Cárlos del Coral.

Setiembre.—Dia 24 *Tiempo medio á mediodia verdadero* 11 *hs.*44 *ms.* 18 s.

TERMÓMETRO — min.	máx.	med.	Barómetro.	Hig. Saussure.	Estado del cielo.	VIENTO. — Dirección	Intensid.	Lluvia en m/m,
18	35	26'5	753	86	Cubierto	N.O	Brisa.	12

OBSERVACIONES.—

Seccion Oficial.

GACETA del 22.—No contiene disposicion alguna de interés general.

LA SUBLEVACION.

NOTICIAS DE LA PRENSA MADRILEÑA

Detalles de la sublevacion.—El señor don F. Urrecha publica en *El Imparcial* un artículo dando como testigo presencial curiosos detalles de lo que hicieron los sublevados al salir de la estacion del Mediodia.

La narracion del señor Urrecha confirma la que hemos publicado de aquellos sucesos: que llegaron los insurrectos de infantería á las doce; que ocuparon el telégrafo: que obligaron amenazando al jefe de la estacion á poner un tren, y que en este tren, compuesto de 15 coches de segunda y tercera, montaron momentos antes de llegar el batallon de San Fernando, que desde Atocha destacó el general Pavía.

Los insurrectos quisieron llevarse al sub-jefe de estacion en garantía de que no sucedería nada en la vía; por órdenes posteriores de Madrid el subjefe de estacion no fué encontrado. Mas allá del Gariton se paró el tren de los sublevados para que montaran algunos insurrectos más, como tambien nosotros hemos dicho.

Camino de Vallecas.—Una vez abandonada la estacion por aquellos, continúa el señor Urracha, mis informes son perfectamente seguros.

Cuando el tren de sublevados se llenaba apresuradamente en el Gariton, el inspector señor Viana ordenaba por telégrafo se le llevase á un apartadero para qué, deteniéndose allí, pudiese ser copada la fuerza insurrecta; pero el empleado del Gariton no se atrevió.

El tren emprendió la marcha hácia Vallecas en el preciso momento en que el batallon de San Fernando penetraba en la estacion. ¡Qué diferencia entre los que huian y los que llegaban; qué brusco contraste formaban los soldados de Garellano y los que capitaneaba el brigadier Obregon! En el andén de llegadas se colocaron en filas correctas, inmóviles, silenciosos, ambas manos apoyadas sobre el fusil; á la luz de los faroles, que los lampistas de la Compañía encendian presurosos, brillaban las filas de bayonetas caladas y las mermitas de estaño sujetas por las correas sobre las mochilas. Casi todos los soldados son reclutas, y se pintaba en sus rostros soleados la curiosa ansiedad del que por vez primera se veía en trances semejantes. La misma brigada que formó el tren de sublevados enganchó 16 coches, uno de primera y de tercera el resto, en el andén de llegadas. En aquel momento cesó el tiroteo que se oia en los Doks; el tren adelantó hasta el *Gariton*, y el batallon, con los brigadieres Obregon y Rojo y el coronel señor Linares al frente.

Eran las cuatro y media de la mañana, y todavía no se percibian los primeros rompimientos de luz del amanecer. Aquel batallon marchando detras del tren en la oscuridad, el rumor formado por el ritmo desigual de la marcha y el silencio en cierto modo angustioso en que estaba envuelto el cuartel de los Doks, interrumpido á lo lejos de vez en cuando por un *¡quién vive!* enérgico, formaba un cuadro imposible para descrito. En el *Gariton* se detuvo el tren y empezó á subir la tropa, animada por el *¡vivo! ¡vivo!* de los oficiales. En el coche de primera subieron los dos brigadieres y los jefes. La oficialidad se distribuyó con la tropa y yo subí en uno de tercera con el comisario señor Córdoba. El tren se puso en marcha; como no habia máquina encendida, hubo que ir con gran precaucion, empleando cuarenta minutos en un trayecto que solo es de la mitad.

En Vallecas.—Al llegar á Vallecas nos detuvimos. Sobre la via ví un wagon de mercancías volcado que interrumpía el paso, y empezó á bajar el batallon. El jefe de estacion se acercó al señor Obregon y le dió parte de que en el pueblo habia fuerza de caballería sublevada. Quedaron veinte soldados para levantar y apartar el wagon, y el batallon se dirigió al pueblo, que se veían ya con las primeras claridades del amanecer. El señor Córdoba y yó quedamos en la estacion, pero pudimos ver perfectamente como el batallon se desplegaba en guerrilla y marchaba sobre Vallecas à la bayoneta. Luego se perdió de vista y oimos poco después una descarga. A la media hora regresaba el batallon, y supimos que la descarga se habia hecho sobre un grupo de doce caballos de Albuera, que huyeron sin baja alguna. Como en Vallecas no habia nada, el brigadier Obregon dispuso seguir hasta Vicàlvaro, una vez levantado el wagon. Así se hizo; embarcó el batallon, y continuó la marcha.

En Vicálvaro.—Otra media hora se empleó en el trayecto; la curiosidad me hizo asomar la cabeza, y antes de llegar pude ver las chaquetas azules de las fuerzas de Albuera y gente de infantería entre la estacion y el pueblo. En la vía estaba parado un tren con su máquina. El tren era el que los sublevados habian sacado de Madrid: las fuerzas eran las insurrectas.

Era ya dia claro. Apenas se detuvo el tren á unos cien metros de la modesta estacion de Vicálvaron, bajó primero el brigadier Sr. Obregon, y el batallón entero despues, formando á un lado de la vía. Se distinguía perfectamente la fuerza insurrecta, y se dispuso San Fernando para el ataque, pero hubo cierto movimiento de concentracion entre los sublevados, y el grupo más numeroso surgió un pañuelo blanco en la punta de un sable. Los sublevados pedian parlamentar.

El brigadier Sr. Obregon nos impidió bajar, y diré lo que sucedió, más bien por referencia que por haber sido testigo de ello. El parlamentario se acercó á la fuerza de San Fernando, que destacó á un ayudante. No sé que fué lo que pedian aquellos ni lo que los dos oficiales hablaron, pero debieron negarse, sin duda, à la rendicion sin condiciones, porqué el corneta de órdenes de San Fernando dió el toque de preparacion y en seguida el de ataque. La masa de sublevacion se movió ví montar á los ginetes y apresuradamente en las grupas á los infantes de Garellano, y en seguida del batallón de San Fernando, que avanzaba á la carrera y se detuvo un momento, salió una descarga, la fuerza sublevada forzó la carrera, pero dejando heridos y desmontados, que San Fernando hizo prisioneros en número de ocho.

En dispersion.—Entonces apareció por la carretera de Madrid, y dando vuelta al pueblo, fuerza de caballería y artillería.

Reinó cierta confusien al principio; se detuvo el batallon, y dos coroneles se acercaron al señor Obregon, poniéndose à sus órdenes. Se organizaron dos columnas sobre la marcha: una mandada por el yerno Sr. Jovellar, y otra por el Sr. Obregon, que acto seguido emprendieron là persecucion de los sublevados, que habian ya traspuesto las suaves lomas en direccion de Arganda y hacia Madrid. En el andén paseaba el brigadier Sr. Rojo Arias, con el que quedaban dos compañías.

Detalles curiosos.—Entonces pude bajar con el Sr. Córdoba y obtener del jefe de estacion, Sr. Caro, algunos detalles curiosos.

La fuerza sublevada que llegó en el tren iba mandada por un paisano de regular estatura, grueso, de unos cincuenta años; buena figura y barba recortada, cuyas señas coincidian con las de los brigadieres Villacampa, á juicio de los brigadieres Obregon y Rojo Arias.

Villacampa iba, como he dicho, de paisano, y llevaba fagin de general. Trató al Sr. Caro con esquisita cortesía y grandes miramientos, conducta que en aquellos angustiosos momentos agradeció el jefe de la estacion de Vicálvaro.

Al llegar á Vicálvaro el tren, ya se habia hecho entre Torrejon y Alcalá el córte ordenado desde Madrid, levantando cuatro rails, que se ocultaron luego en los rastrojos de aquellos campos. Villacampa ordenó en Vicálvaro la destruccion del telégrafo, órden que no se ejecutó á ruegos del Sr. Caro, y el tren siguió hasta Alcalá donde sin duda esperaba Villacampa ser secundado. Claro es que el señor Caro no pudo advertir el corte, pues lo ignoraba por su incomunicacion con Madrid por Vallecas; pero como la órden se dió á Alcalá, alguien en este punto debió saberlo. Al llegar aquí no son seguros mis informes, y hasta vacilo al estamparlo. Entre Torrejon y Alcalá, antes de llegar el corte, esperaba un hombre á caballo, militar segun unos, paisano segun otros, el cual hizo señas al tren para que se detuviese. Detenido el tren, el ginete manifestó à Villacampa la imposibilidad de seguir adelante, no solo por el corte, sino tambien porque la guarnicion del canton no respondia. Acto seguido el ginete regresó á Alcalá y el tren á Vicàlvaro.

Aquí supo Villacampa la salida del batallon de San Fernando de Madrid y ordenó al señor Caro se colocase la máquina con el regulador abierto para que tomase sola la vía hácia Madrid. El Sr. Caro comprendió el peligro que el tren que traía al batallón correría, de encontrarse con la máquina, y rogó á Villacampa desistiese, haciéndole ver que en caso de choque la responsabilidad sería suya solamente. Hay que hacer constar que Villacampa no insistió y desistió inmediatamente de lo proyectado.

La máquina quedó en Vicálvaro, y allí la encontramos nosotros ya apagada. Entonces Villacampa exigió lo menos que se levantasen rails; pero cuando el Sr. Caro se disponia á obedecer, llegó nuestro tren, ocurriendo lo que dejo dicho más arriba.

Las declaraciones del Sr. Castelar y el último motin.—No era preciso que el Sr. Castelar mostrara de nuevo sus opiniones para conocerlas con toda exactitud.

Viene fijando hace años sus pasos con precision, y además estos dias *El Globo* ha afirmado con valor y claridad sus principios gubernamentales y de órden, dentro de la República. Pero con todo eso no creemos ocioso reproducir unas palabras que vemos en *El Eco de San Sebastian* que hoy hemos recibido.

Este colega dice que el lúnes, al saberse en San Sebastian lo ocurrido, exclamó el Sr. Castelar ante un grupo de amigos:

«Esto no es España: esto es Bulgaria; esto es Turquía de Occidente. Esto es la vergüenza de todos; esto es la prueba de que nuestro país no es digno de libertad. Estando abiertas las puertas de la legalidad à todas las ideas, es altamente censurable acudir á medios como los que emplea el señor Ruiz Zorrilla.

Si á nosotros, republicanos convencidos y probados, nos ofreciera mañana el poder una sublevacion militar, le rechazaríamos; por tales caminos

no queremos la República en tales condiciones nacida, seria ruina, seria la infelicidad de la pátria.»

Verdaderamente que cuanto mas se medita sobre el escándalo último, mas aumenta su criminalidad y barbárie; porque si se trata de los asesinatos de lo Señores Velarde y Mirasol, es imposible concebir nada mas injustificado, mas cobarde y mas criminal.

Y si se mira el suceso bajo el punto de vista político, bastará solo considerar que aun los rebeldes y revolucionarios no se resolvieron á gritar ¡Viva la Libertad, sinó Viva la República!» Esto es, un grito que significaba, mejor que ningun otro, la brutalidad de sus pasiones; un grito de indisciplina, de violencia y de tiranía.

Bien es verdad que una política bajo la cual se escriben periódicos como la mayoría de nuestros periódicos republicanos; en que usan y abusan de toda libertad, siéndoles, además, lícito las reuniones y los *meetings* que vienen verificando; cuando esto lo vé todo el mundo, hablar de libertad, habria sido un verdadero sarcasmo.

Por eso, el movimiento del domingo, en que se cometieron asesinatos al grito de ¡Viva la República! ¡viva Zorrilla! ¡viva Salmeron!, solo ha servido para demostrar lo que seria la República que nos ofrecen unos cuantos insensatos, entre los cuales andan mezclados vulgares criminales.

Lo seria todo, menos la libertad. Seria la disolucion del país en medio de los mayores crímenes.

Periódicos de Barcelona.

TELÉGRAMAS DE AYER-MAÑANA.

Madrid 23.—Los zorrillistas mas caracterizados han abandonado sus domicilios.

—El sábado irá S. M. la Reina al Escorial.

—*El Imparcial* pide al gobierno que adelante la reunion de Córtes.

—Se afirma que Salmerón ha desistido de continuar su viaje de propaganda.

—Ha llegado el brigadier Villacampa escoltado por la Guardia civil. Esperábale en la estacion otro piquete del mismo cuerpo. El Sr. Villacampa ha sido conducido con miramientos y en coche de primera. Se ha apeado cojeando á consecuencia de la herida que recibió cayéndose de caballo antes de ser aprehendido en el molino. El piquete le ha terciado las armas. Metido en un coche de plaza, acompañado de un oficial de guardias civiles y escoltado por individuos de á caballo del mismo cuerpo, ha sido conducido á las prisiones militares de San Francisco.

El Resúmen, refiriendo la captura del Sr. Villacampa, dice que, noticioso el general Moreno del Villar de que se encontraba en el molino de Aldehuela, interrogó al molinero, quien negó que se encontrara allí el Sr. Villacampa. El molinero tiene ideas liberales, y llevado de generosos sentimientos ocultaba la verdad.

Verificado un registro, se encontró al Sr. Villacampa escondido en una pequeña covacha. El fugitivo viéndose descubierto, salió al encuentro de los buscadores, entregándose. El molinero ha declarado que ignoraba la clase y condicion del sugeto que pidió que le ocultara, haciéndolo por jenerosidad.

La esposa y la hija del Sr. Villacampa han ido á visitar al señor Sagasta, quien se hallaba ausente de la presidencia.

—El señor Anchorena, director de *El Liberal*, ha sido conducido á la Cárcel-modelo.

—Son conducidos á Madrid el brigadier Villacampa y el Teniente Gonzalez.

—Se ha reunido el Consejo de Guerra. El sábado probablemente se cumplirán las sentencias de pena de muerte.

—El general Lopez Dominguez ha telegrafiado al general Jovellar, protestando contra la sublevacion de Madrid y ofreciendo su concurso al Gobierno para el sostenimiento del órden y de las instituciones.

—El total de las detenciones verificadas hasta ahora, asciende á 68 paisanos, 140 soldados de infantería y 51 de caballería.

—Asegúrase que ha muerto el teniente Peralta.

—Han cesado las fiebres intermitentes que experimentaba S. M. la reina D.ª Cristina.

—El brigadier Villacampa está bastante resignado; para desfigurarse habíase afeitado la barba, dejándose el bigote. Fuma mucho.

El teniente Gonzalez está menos resignado.

—S. M. la Reina-Rejente se ha encargado de la educacion de los hijos del brigadier Velarde.

Gacetilla General.

Ha sido nombrado Administrador de la cárcel correccional de Figueras, nuestro consecuente amigo y correligionario D. Antonio Rodriguez y Rodriguez, Alcaide que ha sido del mismo establecimiento antes Cárcel del partido.

De todas veras felicitamos al señor Rodriguez por tan justo nombramiento, con mas motivo cuanto en estos tiempos es cosa rara ver recaer una recompensa en antiguos y constantes constitucionales.

—Han sido destinados á las órdenes de los ingenieros jefes de los distritos mineros de Badajóz y Valencia, los Ingenieros segundos D. José Laporta y D. José Margarit que servian en esta provincia respectivamente, siendo reemplazados por los de igual clase D. Francisco Moreno Gomez y D. Ladislao Perea y Zuricalday que prestaban servicio en Vizcaya.

—Segun leemos en la prensa de Barcelona, estos dias ha sido tal el afán que los barceloneses demostraban por conocer los detalles de lo ocurrido en Madrid con los últimos acontecimientos políticos, que la gente aglomerada en los Kioscos ofrecia dos reales por un número de los que llegaban de Madrid.

—Esta semana han sido decomisados; el dia 21, ocho kilógramos de frutas y 300 gramos de volatería; el dia 22 ocho de fruta, y el 24 ó sea ayer, 25 kilógramos de frutas tambien. Segun se nos advierte, seria prudente que las horas de inspeccion no fueran siempre las mismas á fin de sorprender á los vendedores, pues se nos asegura se esconde durante la inspeccion lo que despues se ofrece al público. Nosotros no estamos ciertos de que así sea, pero por si acaso, bueno es dar la voz de alerta.

—Ayer reinó una temperatura bastante baja, á consecuencia de pertinaces nubes que durante todo el dia se opusieron á que pudiéramos ver la cara al sol. Por la tarde nos obsequiaron aquellas con una pequeña y pausada lluvia.

—Varias son las familias de esta capital que se nos han acercado para que llamemos la atencion sobre la calidad de los vinos que se expenden en esta ciudad, y nosotros solo diremos para encarecer la oportuna vigilancia, que en Madrid el resultado del último análisis practicado en el laboratorio municipal acusa, que de veinte muestras de vinos procedentes de otros tantos almacenes que se enviaron por el teniente alcalde del distrito del Congreso, diez y ocho se hallaban adulterados y dos tan solo han merecido el calificativo de regular.

Sin embargo pueden tranquilizarse nuestros vecinos, porque aquel laboratorio municipal trabaja en grande principiándose á hablar de que existe un Código penal, pero los defraudadores continúan funcionando sin interrupcion.

En Barcelona pasa lo mismo, y en vista de que existe un laboratorio municipal que no dá fé de vida, la queja es contínua y se pide ya la supresion.

Nosotros creemos que en Gerona nos ahorramos estos disgustos, porque no creemos que nadie cobre por analizar y si cobra, es tal su funcionamiento que ni taberneros ni público está enterado de su existencia.

—Mañana á las nueve de la noche celebrará la Sociedad recreativa *El Olimpo*, baile en el que tomará parte el coro de la misma titulado *Joven Gerona*.

—El tren correo de ayer tarde procedente de Barcelona, no trajo ningun periódico de dicha capital de los que se publican por la tarde sin que sepamos á que atribuir esta falta, mucho menos cuando recibimos periódicos de Valencia y Tarragona.

Por este motivo, no publicamos hoy los telégramas últimos de la prensa asociada.

—Vá á procederse contra los Alcaldes que no han mandado al Gobierno de provincia la relacion individual de todas las Empresas de conduccion de viageros y mercancias con motor de sangre, que se les ordenó la remitieran con fechas 10 y 20 del actual.

—Llevándose ropas y documentos de importancia, ha desaparecido de la casa marital la vecina de Ciurana Rosa Font, cuya detencion se ha ordenado. Vamos, á los cuarenta y nueve años ya se puede tener juicio y algo de fidelidad.

—Admitida la renuncia que ha presentado D. Manuel Bonmatí del registro de la mina de plomo llamada «Ramona,» sita en el término de San Julian del Llor, se anuncia al público por medio del periódico oficial la cancelacion y fenecimiento del expediente respectivo, declarando en su consecuencia franco y registrable el terreno designado para dicho registro.

—La Comision Provincial ha resuelto señalar el dia 28 del actual para el ingreso en caja de los mozos que faltan para completar el cupo del reemplazo de 1885 y anteriores, la presentacion de los mozos que faltan á la revision de sus exenciones, así como resolver las incidencias de quintos que se hallan pendientes.

—Está vacante la Secretaría del Ayuntamiento de Cerviá.

ANUNCIO.

El señor Administrador del periódico parisien *Los Affaires Espagnoles*, que vive rue de la Victoire, 41, París, se encarga:

1.º De la venta, compra y negociacion de todos los valores cotizados ó no cotizados, al contado ó á término.

2.º De dar informes sobre las sociedades constituidas en Francia, en España, en Bélgica, en Inglaterra y en Portugal.

3.º De negociar todos los empréstitos de ciudades ó provincias.

4.º De negociar todas las concesiones de ferro-carriles, tranvias, Puertos, servicios marítimos, Gas, Agua, Minas, Luz Eléctrica, teléfono.

5.º De organizar sociedades por acciones para las explotaciones de toda concesion ó de toda industria.

6.º De colocar acciones y obligaciones de Sociedades regularmente constituidas.

7.º De proporcionar toda clase de metal de ferro-carriles, minas ó fábricas, con facilidades para el pago.

8.º De recibir toda clase de mercancías en consignacion á Paris.

Para las cartas y los informes que se necesiten, dirigirse á M. Castelli, administrador del periódico *Les Affaires Espagnoles*, 41, rue de la Victoire, Paris.

Santo de hoy.
Sta. María.

DIRECTOR D. JOAQUIN RUIZ BLANCH.